

VEINTICINCO AÑOS DESPUÉS

El 4 de junio de 1955, y en la entonces Catedral de Madrid (hoy Colegiata de San Isidro) un joven, procedente de la Juventud de Acción Católica, recibía la ordenación sacerdotal: José Manuel de Lapuerta y Quintero. Día feliz para él, para su familia y para todos sus amigos... Y comenzó su vida sacerdotal: Labor pastoral en la Parroquia de Chinchón... Años de ampliación de estudios eclesiásticos en Roma... Responsabilidad como coordinador de los asesores eclesiásticos de las empresas del Instituto Nacional de Industria... Fundador en Madrid de una "Casa de Santiago", a semejanza de la que había fundado en Barcelona el P. Alfredo Rubio Casterlenas, para el fomento de vocaciones sacerdotales... Y en 1972, uno de los iniciadores, y máximo impulsor, del Grupo de Peregrinos, hoy Asociación de Peregrinos de la Iglesia.

Veinticinco años después de su ordenación sacerdotal, justamente el 4 de junio de 1980, el P. Lapuerta se encontraba en Roma, iba dirigiendo espiritualmente, junto con otros veintitrés sacerdotes, una magna peregrinación de mil doscientos peregrinos españoles, que llevaban al Papa, Juan Pablo II, el "Homenaje de las Familias Católicas Españolas", culminación de la Campaña "Hacia el Corazón de Cristo, por María y con el Papa", promovida por el Movimiento "Pueblo de Dios en Marcha". Fue aquel día cuando en un encuentro personal con el Santo Padre, que recoge la fotografía que



ilustra esta página, el P. José Manuel, con emoción dijo al Papa: "Santidad: hoy celebro los veinticinco años de mi ordenación sacerdotal", a lo que el Pontífice respondió, mientras le abrazaba estrechándole contra su pecho: "Sea usted siempre un sacerdote santo"... Aquel mismo día, el P. Lapuerta presidió la Misa concelebrada de sus Bodas de Plata, desde el altar de la confesión, en la Basilica de San Pedro, ante sus mil doscientos peregrinos españoles

Veinticinco años después de estos inolvidables acontecimientos, vamos a celebrar próximamente las Bodas de Oro del P. José Manuel de Lapuerta. Será, D.m., el sábado 4 de junio, a las 12 de la mañana en la Parroquia de Santa María Magdalena, su parroquia. Acu-

damos allí cuantos socios y peregrinos nos sea posible... Y unos días después, por necesidades de la agenda del P. José Manuel, el martes 21 de junio, a las 7 de la tarde, le ofreceremos nuestro homenaje íntimo, como Peregrinos de la Iglesia, al que esperamos estén presentes, en el modo que sea, todos nuestros socios, peregrinos y amigos.

¡Cincuenta años de vida sacerdotal!... De ellos, más de treinta con nosotros. Demos gracias a Dios por todo ello. Y ofrezcamos todos, al P. José Manuel, el rendido homenaje de nuestra ferviente oración, nuestro profundo agradecimiento y nuestro inmenso cariño filial. ¡Que Dios le siga bendiciendo, con su gracia, para bien de sus feligreses, de nosotros, y de toda la Iglesia!

LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

HOMILÍA DEL PAPA BENEDICTO XVI EN LA MISA DE INICIACIÓN DE SU PONTIFICADO

Comenzamos la publicación íntegra de esta homilía, pronunciada por Su Santidad Benedicto XVI en la misa de iniciación oficial de su ministerio de Pastor Universal de la Iglesia, oficiada en la Plaza de San Pedro el 24 de abril de 2005, V Domingo de Pascua.

Señores cardenales, venerables hermanos en el episcopado y en el sacerdocio, distinguidas autoridades y miembros del Cuerpo Diplomático, queridos hermanos y hermanas:

Por tres veces nos ha acompañado en estos días tan intensos el canto de las Letanias de los santos: durante los funerales de nuestro Santo Padre Juan Pablo II; con ocasión de la entrada de los cardenales en cónclave, y también hoy, cuando las hemos cantado de nuevo con la invocación: *Tu illum adiuvá*, asiste al nuevo sucesor de San Pedro. He oído este canto orante cada vez de un modo completamente singular, como un gran consuelo. ¡Cómo nos hemos sentido abandonados tras el fallecimiento de Juan Pablo II! El Papa que durante 26 años ha sido nuestro pastor y guía en el camino a través de nuestros tiempos. Él cruzó el umbral hacia la otra vida, entrando en el misterio de Dios. Pero no dio este paso en solitario. Quien cree, nunca está solo; no lo está en la vida ni tampoco en la muerte. En aquellos momentos hemos podido invocar a los santos de todos los siglos, sus amigos, sus hermanos en la fe, sabiendo que serían el cortejo viviente que lo acompañaría en el más allá, hasta la gloria de Dios. Nosotros sabemos que allí se esperaba su llegada. Ahora sabemos que él está entre los suyos y se encuentra realmente en su casa.

Hemos sido consolados de nuevo realizando la solemne entrada en cónclave para elegir al que Dios había escogido. ¿Cómo podíamos reconocer su nombre? ¿Cómo 115 obispos, procedentes de todas las culturas y países, podían encontrar a quien Dios quería otorgar la misión de atar y desatar? Una vez más, lo sabíamos; sabíamos que no estamos solos, que estamos rodeados, guiados y conducidos por los amigos de Dios. Y ahora, en este momento, yo, débil siervo de Dios, he de asumir este cometido inaudito, que supera realmente toda capacidad humana. ¿Cómo puedo hacerlo? ¿Cómo seré capaz de llevarlo a cabo? Todos vosotros, queridos amigos, acabáis de invocar a toda la muchedumbre de los santos, representada por algunos de los nombres de la Historia que Dios teje con los hombres. De este modo, también en mí se reaviva esta conciencia: no estoy solo. No tengo que llevar yo solo lo que, en realidad, nunca podría llevar yo solo. La muchedumbre de los santos de Dios me protege, me sostiene y me conduce. Y me acompañan, queridos amigos, vuestra indulgencia, vuestro amor, vuestra fe y vuestra esperanza.

En efecto, a la comunidad de los santos no pertenecen sólo las grandes figuras que nos han precedido y cuyos nombres conocemos. Todos nosotros somos la comunidad de los santos; nosotros, bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; nosotros, que vivimos del don de la carne y la sangre de Cristo, por medio del Cual quiere transformarnos y hacernos semejantes a Sí mismo. Sí, la Iglesia está viva; esta es la maravillosa experiencia de estos días. Precisamente en los tristes días de la enfermedad y muerte del Papa, algo se ha manifestado de modo maravilloso ante nuestros ojos: que la Iglesia está viva. Y la Iglesia es joven. Ella lleva en sí misma el futuro del mundo y, por tanto, indica también a cada uno de nosotros la vía hacia el futuro. La Iglesia está viva y nosotros lo vemos: experimentamos la alegría que el Resucitado ha prometido a los suyos. La Iglesia está viva; está viva porque Cristo está vivo. Porque Él ha resucitado verdaderamente. En el dolor que aparecía en el rostro del Santo Padre en los días de Pascua, hemos contemplado el misterio de la pasión de Cristo y tocado al mismo tiempo sus heridas. Pero en todos estos días también hemos podido tocar, en un sentido profundo, al Resucitado. Hemos podido experimentar la alegría que Él ha prometido, después de un breve tiempo de oscuridad, como fruto de su resurrección.

La Iglesia está viva: de este modo os saludo con gozo y gratitud a todos vosotros que estáis aquí reunidos, venerables hermanos cardenales y obispos, queridos sacerdotes, diáconos, agentes de pastoral y catequistas. Os saludo a vosotros, religiosos y religiosas, testigos de la presencia transfigurante de Dios. Os saludo a vosotros, fieles laicos, inmersos en el gran campo de la construcción del reino de Dios que se expande en el mundo, en cualquier manifestación de la vida. El saludo se llena de afecto al dirigirlo también a todos los que, renacidos en el sacramento del Bautismo, aún no están en plena comunión con nosotros, y a vosotros, hermanos del pueblo hebreo, al que estamos estrechamente unidos por un gran patrimonio espiritual común, que hunde sus raíces en las irrevocables promesas de Dios. Pienso, en fin -casi como una onda que se expande- en todos los hombres de nuestro tiempo, creyentes y no creyentes.

(Continuará)

NOTICIAS Y AVISOS

BODAS DE ORO SACERDOTALES DE NUESTRO CONSILIARIO

Recordamos a todos nuestros socios, peregrinos y amigos, y a cuantas personas deseen sumarse a esta celebración, que los actos programados son los siguientes:

Sábado 4 de junio, a las 12 de la mañana, en la Parroquia de Santa María Magdalena. Calle Drácena, 23 (Autobús 52 desde Sol al final del trayecto).

Martes 21 de junio, a las 7 de la tarde, en Peregrinos de la Iglesia. Calle Manuel Montilla, 12 (Metro Línea 9. Estación Pío XII, salida a Manuel Montilla).

Las personas que deseen participar en el regalo al P. José Manuel, pueden entregar sus aportaciones en la sede de Peregrinos de la Iglesia.

JORNADA DE FIN DE CURSO

Como informáramos en nuestro número anterior, esta Jornada se celebrará, D.m., el **sábado 25 de junio, en el Cerro de los Ángeles.** Programa: Salida de Madrid en autocar, a las 9,30 de la mañana. En la Base Aérea

de Getafe, recogida de los peregrinos de esta localidad. Actos en el Cerro de los Ángeles. Comida en el Seminario. Regreso a Madrid, pasando por la Base Aérea de Getafe.- Precio (autocar y comida): 25 euros.

NECROLÓGICAS

El pasado día 3 de mayo, falleció en Madrid, **D^a María Álvarez de Sotomayor Morales, viuda de Cueto.** Cristiana ejemplar, madre de familia muy numerosa e inspirada poetisa, fue socia numeraria de Peregrinos de la Iglesia, y, como viajera incansable, participó asiduamente en nuestras jornadas, rutas y peregrinaciones. En las celebraciones de la Eucaristía, los martes en nuestra sede, se encargaba siempre de repartir los libritos de las canciones y entonarlos. La recordaremos siempre. Descanse en paz. A toda su familia, nuestra más cariñosa condolencia.

También ha fallecido, el 5 de mayo, **D^a Josefa Daganzo,** madre de nuestra peregrina de Arganda Pilar Mesonero Daganzo, activa participante en nuestras salidas en jornadas, rutas y peregrinaciones. A Pilar, y demás familia, nuestro más sentido pésame. Descanse en paz la finada.

La santa Misa celebrada el 5 de mayo, en la capilla de la sede, fue aplicada por el eterno descanso de estas dos señoras fallecidas.

AL P. JOSÉ MANUEL DE LAPUERTA

CARTA ABIERTA EN SUS BODAS DE ORO

Mi querido P. José Manuel, mi director espiritual y mi entrañable y fraternal amigo:

En tus Bodas de Oro sacerdotales quiero dirigirte esta carta abierta, en nombre propio, pero también en nombre de tantos otros amigos que participan de mis mismos sentimientos: aquellos antiguos Jóvenes de Acción Católica de San Miguel de Chamartín que compartimos contigo vivencias imborrables... y tantos miembros del Grupo de Peregrinos que recibimos del Señor abundantes gracias espirituales, a través de tu ministerio sacerdotal como Consiliario, a lo largo de más de treinta años... (Muchos de todos estos amigos llegaron ya a la Casa del Padre. Descansen en paz).

Esta carta quiere ser, al mismo tiempo, ocasión de revivir recuerdos comunes, de manifestarte nuestra profunda gratitud y de expresarte nuestro inmenso cariño que, especialmente en estos días, se hace ferviente oración.

Revivir recuerdos comunes. Nuestra época de instructores y delegados de Aspirantes... nuestras reuniones con Aspirantes en aquella sala larga y estrecha como un tranvía, a la que llamábamos el "7"... las inolvidables sabatinas... nuestro grupo de amigos íntimos a la que bautizamos como "la pandereta", porque era una panda pequeña y alegre... el fervor jacobeo que nos abrasaba, caminando espiritualmente a Santiago durante años... y las históricas jornadas vividas en Compostela en 1948...

Y, por otra parte, después de tu ordenación sacerdotal, toda la andadura del Grupo de Peregrinos: empezó con un cruce de cartas entre los dos, que dio vida a lo que sentimos desde el primer momento como una obra que el Señor nos pedía... y después, nuestros recorridos por España buscando antiguos peregrinos a Santiago... y la peregrinación a Guadalupe... y los cursillos o jornadas de Espiritualidad Peregrinante... y las inolvidables campañas: "Hacia el Corazón de Cristo", "Homenaje de las Familias al Papa", "Por la unidad y santidad de la Familia"... Y como hermoso colofón, la honrosa y sublime tarea de promover la causa de canonización de Manuel Aparici, nuestro "Capitán de Peregrinos"...

Manifestarte nuestra profunda gratitud. La mayor parte de tu vida sacerdotal la has dedicado a nosotros, al Grupo de Peregrinos, a Peregrinos de la Iglesia... ¡Cuánto tiempo de entrega desinteresada y gene-

rosa como Consiliario! Durante tantos años... ¡cuántas celebraciones eucarísticas... meditaciones... charlas... cursillos... peregrinaciones... reuniones de trabajo... y todo esto de un modo intensivo y constante!... Y todo esto, también -aunque de un modo más limitado, como es natural- desde que el Prelado de la Diócesis te encargó la misión de regir la Parroquia, nuestra Parroquia de Santa María Magdalena. Y a estos motivos de agradecimiento como miembro de Peregrinos de la Iglesia debo añadir los míos personales: tu acertada orientación de mi conciencia, como director espiritual, que tanto me ayuda en mi vivir sobrenatural y apostólico, y tu presencia en nuestros acontecimientos familiares, y muy especialmente en la celebración de nuestras Bodas de Oro matrimoniales, hace ya cinco años.

Y todo ello, Padre José Manuel, ¿cómo podemos agradeceréte?... ¡Gracias! ¡Muchas gracias! ¡Que Dios te lo pague! ¡Que el Señor premie tu entrega fiel y generosa!

Y expresarte nuestro inmenso cariño. Un cariño profundo de hijos, cariño filial, que en mi caso es, al tiempo, cariño fraterno. Porque estoy convencido -como tú lo sabes- de que el Señor, a mí, que no tuve hermanos de sangre, me dio dos auténticos hermanos en el afecto: mi primo Ángel, sacerdote, que fue mi director espiritual, y ya ha fallecido, y tú, José Manuel, también sacerdote y que también me diriges espiritualmente, y por quien pido a Dios que vivas muchos años aún.

P. José Manuel: Te queremos muchísimo; todos, como hijos; y algunos más, también -estoy seguro- como verdaderos hermanos. Un cariño sincero que culmina, siempre, y más ahora, en oración:

¡Señor! ¡Gracias por habernos dado al Padre José Manuel! ¡Gracias por toda la inmensa labor pastoral que, con tu gracia, ha realizado a lo largo de tantos años! ¡Bendícelo, Señor! ¡Ayúdalo, Señor! ¡Haz que sea cada vez un sacerdote más santo! Para gloria tuya, provecho nuestro y bien de la Iglesia. Que así sea.

En tus Bodas de Oro Sacerdotales, 4 de junio de 2005, besa tu mano sacerdotal y te abraza, fuerte, muy fuerte, con todo su cariño de hijo y de hermano,

Tomás Mora Mañas

Grupos Diocesanos * HOJA INFORMATIVA * Junio 2005

ACTIVIDADES DE MADRID

- SÁBADO 4.** (Parroquia de Santa María Magdalena)
12,00 h. SANTA MISA EN LAS BODAS DE ORO SACERDOTALES DEL P. JOSÉ MANUEL DE LAPUERTA Y QUINTERO
- MARTES 7.** (Sede)
19,00 h. Santa Misa con homilía.
19,45 h. Charla de formación: "Historias marianas".
Por José Jardón Méndez-Vigo.
- MARTES 14.** (Sede)
19,00 h. Santa Misa con homilía.
19,45 h. Charla de formación: "Testimonios de una vida ejemplar".
Por Carlos Peinó Agrelo.
- SÁBADO 18.** (Iglesia de las Religiosas Salesas, c/ San Bernardo, 72)
19,00 h. RETIRO ESPIRITUAL: Exposición del Santísimo, Estación a Jesús Sacramentado, Santo Rosario, Meditación, Bendición y Reserva. Información de actividades. Santa Misa.
(Recomendamos vivamente la asistencia a este importante acto mensual de piedad).

- MARTES 21.** (Sede)
19,00 h. ACTOS CON MOTIVO DE LAS BODAS DE ORO SACERDOTALES DE NUESTRO CONSILIARIO, P. JOSÉ MANUEL DE LAPUERTA:
Santa Misa. - Homenaje al P. Lapuerta - Ágape fraterno.
- SÁBADO 25.** JORNADA DE FIN DE CURSO
09,30 h. Salida en autocar, desde Avda. Pío XII esquina a c/ Manuel Montilla, para participar en esta Jornada que se celebrará en el Cerro de los Ángeles, con nuestros hermanos de Getafe.

ACTIVIDADES DE GETAFE

- SÁBADO 18.** (MM. Salesas, c/ San Bernardo 72, en Madrid)
19,00 h. RETIRO ESPIRITUAL (Ver Actividades de Madrid)
- MARTES 21.** (Sede de la Asociación, en Madrid)
19,00 h. ACTOS CON MOTIVO DE LAS BODAS DE ORO SACERDOTALES DEL P. JOSÉ MANUEL DE LA PUERTA
Santa Misa. - Homenaje al P. Lapuerta. - Ágape fraterno.
- SÁBADO 25.** JORNADA DE FIN DE CURSO
09,45 h. Esperar, en la Base Aérea, al autocar procedente de Madrid, para participar en esta Jornada en el Cerro de los Ángeles.

EL LEGADO DE MANUEL APARICI, HOY

DE NUESTRA PÁGINA WEB NOS DICEN

“¡Magnífico! Que Dios os premie el rato que he pasado leyendoos. Es una página excepcional. Seguid dándonos más espiritualidad y amor a la figura de Manolo. Contáis conmigo y ¡¡yo con él!! Os abraza: Antonio Horcajo”.

“Muy bueno. Sólo que... por ponerle tanto movimiento, tarda en cargarse. Pero es mi visita semanal a Manolo, por las veces que pude acompañarle durante su enfermedad y no lo hice. A él me encomiendo”. (Gabriel del Valle).

SEMINARIO MAYOR DEL “ESPÍRITU SANTO” ESPADA - SORATA - BOLIVIA

El P. Francisco Pérez Bugedo, profesor y formador del Seminario, después de agradecer nuestras oraciones, el envío de BORDÓN, el trabajo bien hecho y por citar uno de los servicios que realiza en el Hospital General, nos solicita más estampas con la reliquia, para poder distribuir las. A él no le es posible imprimir y divulgar extractos de la vida del Siervo de Dios Manuel Aparici, ya que su preocupación principal es buscar subsidios para subvenir a las necesidades de subsistencia del Seminario, que en la actualidad tiene cincuenta seminaristas, todos ellos procedentes de regiones campestres del país; de Pando, Beni, Corocoro, Coroico, El Alto...

Nos manda un pequeño catecismo misionero y nos hace un ruego, ruego muy importante, que os transmitimos, confiando, como siempre,

en vuestra generosidad. Dice así: “Si les llega algún donante de libros lo agradeceríamos, especialmente alguna Gramática Latina (de Latín eclesiástico, aunque sea fotocopiada) o diccionarios Latinos, así como otros libros que les puedan parecer buenos para la formación”.

Esperamos vuestra pronta y generosa respuesta en la forma en que lo solicita o en otra que el Espíritu nos sugiera para hacérsela llegar lo más pronto posible. Pero con esta primera acción no queda cerrada la petición. Sigue abierta.

Se despide de esta manera: “Bien unidos junto al Sagrario y ofreciendo sufragios y oraciones... con todo afecto, cariño y respeto su hermano y servidor de Jesucristo, Resucitado con sus llagas gloriosas”.

PLAN DE VIDA DEL SIERVO DE DIOS MANUEL APARICI

“Primero dejar, a Jesús, en la persona de mi director espiritual que señale el momento de dejar la Acción Católica y a los míos para seguir el llamamiento que hace tiempo me hizo el Señor de entrar plenamente a su servicio, como sacerdote.

Entretanto he de caminar a marchas forzadas para alcanzar la crucifixión total de mi cuerpo y de mi espíritu. Esta crucifixión se la ofreceré al Señor por mis pecados, por los de los jóvenes y porque abrevie el tiempo de espera.

Levantarme a las 6. En cuanto me tire de la cama, besar el suelo empapado en Sangre de Cristo y pedirle gracia al Señor para que no profane ni desperdicie su Sangre en todo el día.

Entretener mi imaginación mientras me arreglo con el pensamiento de la muerte y del juicio. ¿Qué querré presentarle esta noche a Jesús?

Oración de la mañana y ofrecimiento. Una hora de meditación antes de la Misa. Oír y ayudar a Misa.

Visita al Santísimo y examen al medio día (si no he abandonado al Señor es por la Visita, cuando la he hecho larga y detenida he sido fiel; cuando no la he hecho o ha sido corta, le he dejado). Rosario completo (por la calle). Examen particular sobre la presencia de Dios y negación de la propia voluntad (sobre si lo he hecho y cómo lo he hecho). Un cuarto de hora de oración, antes de comenzar mi trabajo inmediato de Acción Católica.

En mi despacho de Presidente, cinco minutos de rodillas pidiéndole a Jesús que haga en mí.

A la noche, oración de preparación para la muerte; examen (5 a 10 minutos) y preparación de la meditación (escrita) y examen escrito (mientras lo he hecho he sido fiel), cuarto de hora de lectura espiritual y media hora de estudio.”

“Para con el prójimo.

Mis familiares: Escribirles un pliego todos los días y carta más larga los domingos o días festivos.

Oficina; Antes de comenzar el trabajo, renovar ofrecimiento y pedirle al Señor que me haga verle en jefes y compañeros.

Jóvenes de Acción Católica: Procurar siempre que hable con ellos ver también a Jesús que quiere crecer en sus almas; visitar por ellos a Jesús; hacer media hora de oración por ellos y una penitencia especial por los pecados de carne míos y de los jóvenes”.

“Para conmigo mismo,

Vida de víctima de crucificado con Cristo: Hospedaje, cama, vestido, mortificaciones”.

AVISO A NUESTROS LECTORES

Ante la proximidad de las vacaciones de verano, anunciamos a nuestros lectores que interrumpiremos la publicación de BORDÓN durante los meses de julio y agosto. Volveremos a estar con vosotros, D.m., con el número correspondiente a Septiembre-Octubre.

¡Que el Señor os conceda un verano feliz y tranquilo, para descanso de alma y cuerpo, y os mantenga e incremente en este tiempo, más tranquilo, vuestro tono espiritual y apostólico!